

focuses on it as being an example of conflict resolution in seventeenth-century Spanish America (Angela Ballone, *The 1624 Tumult of Mexico in Perspective (c.1620–1650): Authority and Conflict Resolution in the Iberian Atlantic*). This relates to his own interest in the royal response to the urban violence in Potosí. Lane, however, did not discuss the general literature on the causes of urban riots and urban violence. In some instances, urban violence resulted from the shortage of and/or sharp increases in the price of bread (the staple of the diet of the urban poor), and in Mexico also the shortage of corn for tortillas. Lane would have benefited, for example, from a close reading of David Ringrose's study of Madrid during the early modern period, *Madrid and the Spanish Economy, 1560–1850*, among other studies. One question remains unanswered: was the violence in Potosí a typical or atypical example of urban violence in the Hispanic world in the seventeenth century?

This introductory essay could have included more, for instance, for the morbidly inclined, an estimate of the body count. We know, for example, the number of victims in the so-called "Saint Valentine's Day Massacre" (February 14, 1929) in Chicago. On balance, though, this volume is an important contribution to the literature in that it makes important primary sources available.

ROBERT H. JACKSON
Independent Scholar
Mexico City

ASUNCIÓN LAVRIN, Y MARÍA CASILDA DEL POZO Y CALDERÓN. *Autobiografía de una devota secular en Nueva España*. San Antonio: UNAM San Antonio, Biblioteca Arte y Cultura, 2023. 423 pp.

En los últimos años los estudios sobre las mujeres novohispanas han centrado su mirada en las seglares que, anónimas en su mayoría, vivieron su espiritualidad de manera intensa. En la historiografía mexicana destacan principalmente los trabajos enfocados en monjas, beatas embaucadoras y mujeres procesadas por la Inquisición, siendo este último sector el que sin duda ha llamado más la atención de los investigadores. Sin embargo, aquellas que no fueron procesadas por el Santo Oficio y que tampoco lograron profesar en alguno de los numerosos conventos novohispanos han quedado relegadas. Nos referimos a las beatas, modelo devocional significativo, que solo hasta fechas recientes comenzó a ser estudiado como un fenómeno inserto en lo que Margaret Chowning ha llamado la *feminización de la religión*. Es posible que el olvido de estos personajes se

deba a que dejaron pocas fuentes escritas por su puño y letra. A pesar de ello, es posible encontrar su estela y rescatar su presencia en otro tipo de acervos y rastreándolas en la documentación producida por clérigos, frailes y demás instituciones religiosas. Al respecto, Asunción Lavrin nos ofrece una aproximación a un documento inédito, escrito por una seglar novohispana: la autobiografía de María Casilda del Pozo y Calderón.

A partir del manuscrito que se conserva en la Bancroft Library (Universidad de California), Lavrin expone en un interesante texto introductorio las características y el contexto histórico social de un escrito de esta magnitud. El manuscrito original se integra de una serie de folios cosidos y reunidos que originalmente María Casilda del Pozo había escrito para su confesor, el jesuita Domingo de Quiroga. Este manojo de papeles dio como resultado tres biografías o, mejor dicho, tres versiones de una misma biografía. Lavrin hizo la transcripción de la primera biografía, por ser la versión más completa, compuesta por dos libros, de catorce y cinco capítulos cada uno. El manuscrito se complementa con la transcripción de algunas cartas escritas por María a sus confesores, el jesuita Domingo de Quiroga y fray Andrés de Pazos.

La autobiografía de María Casilda sigue los tópicos hagiográficos tradicionales: una infancia prodigiosa, una vida espiritual desarrollada a temprana edad, tentaciones del demonio, favores divinos, coloquios con la Virgen María y San José, entre otros. Pero la autobiografía de María Casilda es rica en información sobre la vida cotidiana de las seglares entre los siglos XVII y XVIII. Las actividades familiares, como el trabajo en conjunto, la costura como forma de vida y sustento, o el goce de su entorno. Durante su vida en Real del Monte, gustaba de la soledad y de pasar las tardes debajo de los árboles, en una zona boscosa en donde había una cueva, sitio en el que obviamente recibía la visita de Cristo. María Casilda menciona un episodio en el cual copiosas lluvias se dejaron sentir en Real del Monte. Ella, al asistir a misa, lograba llegar a su destino sin haber sentido gota alguna. Llegaba ante el párroco con las ropas secas, mientras afuera la lluvia arreciaba. Como es notorio, el escrito constituye una ventana a través de la cual podemos observar y conocer el mundo de una seglar en la transición entre los siglos XVII y el XVIII.

La lectura atenta de los diversos episodios de la vida de María Casilda nos permite conocer fragmentos de la cotidianidad, de la convivencia interétnica – como cuando la madre de Casilda ayudó a una parturienta indígena. Una vida comunitaria y rural en la que las supersticiones y las idolatrías persistían. María Casilda, caritativa y preocupada siempre por el prójimo, se encuentra con un hombre indígena muy anciano, idólatra, a quien ayuda a convertirse en cristiano. Nuestra beata es testigo de cómo la viruela arrasaba con vidas, dejando a muchos huérfanos a su paso.

Presionada por su entorno para complacer a sus pretendientes y contraer matrimonio, María Casilda es determinante al tener claro que lo suyo no era casarse, aunque sus allegados y hasta el confesor le recomendaban hacerlo en breve. Era sin duda una época compleja para muchas seglares que no deseaban el matrimonio y que no contaban con los medios para pagar una dote conventual. Es por ello que la beatitud libre, ligada a la ortodoxia y a un guía espiritual o confesor, se constituyó como una forma de vida, orientada a la edificación espiritual en el mundo terrenal.

La autobiografía de María Casilda es una fuente privilegiada para los nuevos lectores y las nuevas vocaciones investigadoras. Más allá de ser un texto de interés para quienes estudian la espiritualidad femenina, brinda enfoques y oportunidades temáticas para quien desee conocer más sobre los siguientes temas: las relaciones de la naturaleza y las mujeres; la presencia y concepción de determinadas animalidades, hábitos, costumbres; la concepción del cuerpo y de los sentimientos; y la salud y la enfermedad. Para el especialista en la vida espiritual y religiosa novohispana, representa una oportunidad para retomar temáticas que hasta ahora permanecen eclipsadas. Los confesores, si bien fueron en su mayoría los artífices de las intensas vidas espirituales de las seglares, permanecen hasta ahora poco estudiados. Las lecturas y actividades edificantes de María Casilda también nos abren un panorama sobre la formación intelectual de estas mujeres y la influencia que pudieron ejercer sobre otras féminas cercanas.

María Casilda del Pozo y Calderón. Autobiografía de una devota secular en Nueva España es un trabajo que contribuye a cubrir una laguna existente en las investigaciones en torno a aquellas seglares que vivieron vidas religiosas y espirituales intensas, ligadas a la ortodoxia y guiadas por confesores, pero que, a través de su pluma, lograron plasmar la realidad de una época y especialmente, una cosmovisión femenina del mundo a su alrededor.

CAROLINA YEVETH AGUILAR GARCÍA
El Colegio Mexiquense, A.C.

ANA M. MONTERO. *De la literatura amorosa a la ética política: la obra de don Pedro de Portugal (1429-1466)*. Sevilla: U de Sevilla, 2021. 366 pp.

Don Pedro de Portugal (1429-1466) es una de esas figuras fascinantes que nos regala el siglo XV peninsular. Por su origen – hijo primogénito del infante don Pedro y nieto del fundador de la dinastía de Avís, João I – parecía destinado a tener una destacada posición en la corte portuguesa y a ser un